**Gestión Global**

Escrito por: Daniel Hohl

A medida que el COVID-19 hace estragos por todo el mundo, es importante analizar qué características sociales permitieron que la enfermedad se propagara y cómo estas mismas características actúan como una advertencia de lo que nos espera con el cambio climático. El COVID-19, al igual que el cambio climático, es un problema global que no puede ser resuelto por ciudades, estados, países o continentes individuales. Ambos problemas deben combatirse a nivel mundial, por difícil que sea.

El COVID-19 se detectó por primera vez en octubre de 2019 en la ciudad de Wuhan, en la provincia oriental de Hubei en China. Los científicos piensan que la enfermedad la transmiten los murciélagos, pero se desconoce cómo se transmitió a las personas. Desde entonces, el COVID-19 se ha propagado por todo el mundo, sobre todo en algunas partes de Europa y en todo Estados Unidos. Dado que el número de muertos supera los dos millones de personas mundialmente,[[1]](#footnote-0) es importante analizar cómo la enfermedad ha tenido tal impacto, tanto a nivel mundial como específicamente en los Estados Unidos.

Durante la pandemia del COVID-19, la desconfianza en la ciencia, específicamente en los Estados Unidos, ha traído como resultado una respuesta mucho menos efectiva y eficiente. En los últimos diez meses, los funcionarios electos han difundido información falsa sobre cómo responder al COVID. Por ejemplo, el presidente Donald Trump afirmó en Twitter al comienzo del nuevo año que los CDC estaban exagerando el número de muertos por el COVID[[2]](#footnote-1). Anthony Fauci, el principal experto en enfermedades infecciosas del país, al principio no recomendó el uso de mascarillas[[3]](#footnote-2) (un comentario que luego corregiría). Los altos funcionarios del gobierno tildaron de inexacta una ciencia en desarrollo, con el objetivo de socavar la creencia en la información científica. Esa clase de comentarios, en boca de políticos de confianza, restaron importancia a la gravedad de este virus y a la necesidad de hacer algo tan sencillo como usar mascarilla.

No fueron solo los republicanos. El líder demócrata Andrew Cuomo, gobernador de Nueva York, declaró el 19 de marzo que "el miedo es más contagioso que el virus en este momento",[[4]](#footnote-3) lo que también minimizó la gravedad del virus. Cuomo hizo ese comentario, alegando una reacción exagerada y un miedo irracional al virus, en un día que hubo 1.133 nuevos casos.[[5]](#footnote-4) Ambos partidos políticos, ante una situación que cambiaba rápidamente, comunicaron información falsa sobre el COVID-19, y ninguno de los dos ha logrado crear un sistema de salud pública eficaz. Los dos partidos principales han tenido poco en común en cuanto a directrices, rescate económico, financiación de la atención médica y alivio de la deuda de la atención médica. El estancamiento partidista ha impedido que haya unidad y eso en última instancia perjudica al pueblo estadounidense, a la economía y prolonga esta pandemia.

La desinformación, difundida y respaldada por los políticos, va mucho más allá del COVID-19. El cambio climático es igualmente controvertido entre las dos partes con respecto a la causa, la necesidad de atención y el efecto económico. Por ejemplo, a principios de 2019 el gobernador republicano de Florida, Ron DeSantis, respondió diciendo "próxima pregunta" cuando le preguntaron si creía a los científicos que dicen que los seres humanos son los causantes del cambio climático.[[6]](#footnote-5) Al igual que el COVID-19, evadir un problema inevitable que pone en peligro a la humanidad solo conducirá a empeorar la situación. Por ejemplo, el Nuevo Pacto Ecológico, un compromiso de 172 mil millones de dólares, centrado en la creación de una industria energética con cero emisiones netas de gases de efecto invernadero para 2040, fracasó en el Senado 57 a 43 en la primavera de 2019.[[7]](#footnote-6) El futuro del cambio climático es muy oscuro si ambos partidos políticos no pueden ponerse de acuerdo para iniciar una renovación importante de la infraestructura crucial para la seguridad económica y civil de los Estados Unidos.

La respuesta al COVID-19 no ha sido la misma en todo Estados Unidos, ya que el gobierno federal no proporcionó un plan unificado. A medida que los focos del virus cambian de un lugar a otro de los 50 estados, se ha hecho evidente que es esencial que haya una respuesta unificada para combatir eficazmente el COVID-19. La causa subyacente de esta respuesta inconexa es la falta de acuerdo entre las partes. Esto da como resultado que cada estado, ciudad y condado pueda decidir cómo responder al COVID-19. Las diferentes respuestas de los estados de derecha y de izquierda, y de las ciudades y condados dentro de los estados, han traído como consecuencia una abrumadora cantidad de enfermos y muertes.[[8]](#footnote-7)

Corea del Sur abrió el camino al mostrarle al mundo cómo responder al COVID-19, demostrando que un gobierno dividido es mucho menos efectivo que uno unificado. Gracias al rastreo exhaustivo de contactos a partir de fines de febrero y al confinamiento obligatorio de un mes, habían logrado contener el virus a fines de marzo. Aunque la gran mayoría de la gente respetó las órdenes de cuarentena, hubo, como en cualquier otro país, personas que no escucharon y se negaron a cumplirla. Sin embargo, la principal diferencia en la respuesta de esa nación fue que prohibió que las personas expuestas al virus abandonaran sus hogares. En Corea del Sur, como en Estados Unidos, hubo oposición política a la respuesta del COVID-19. Tanto el primer ministro, Chung Sye-Kyun, que normalizó el no llevar mascarilla, como el presidente, que afirmó que el virus desaparecería en febrero, se opusieron al cierre nacional. Sin embargo, ambos cambiaron de opinión cuando se les mostraron pruebas irrefutables.

La notable respuesta de Corea del Sur al COVID-19 se basó en la unidad política y partidista ante el problema, así como en una respuesta obligatoria y basada en la ciencia.[[9]](#footnote-8) Corea del Sur allanó el camino y mostró al mundo cómo contener este virus sin recurrir a un cierre civil o económico general. Esto demuestra cuán vital es un gobierno unificado durante la situación que enfrenta el mundo actualmente.

El COVID-19 ha puesto en evidencia el racismo sistémico existente en los Estados Unidos. Las minorías étnicas y religiosas se han visto afectadas de manera desproporcionada por el COVID-19 debido al racismo sistémico en la educación, la vivienda y la atención médica. Las escuelas de los vecindarios de minorías tienen tasas de deserción más altas y puntajes más bajos en las pruebas que las escuelas de los vecindarios blancos. Por lo tanto, los estudiantes de las comunidades minoritarias suelen tener menos probabilidades de asistir a la universidad y tienen menos oportunidades de trabajo. Los trabajos en granjas, fábricas, mercados y transporte público están desproporcionadamente ocupados por minorías.[[10]](#footnote-9) Estos trabajos tienen una flexibilidad limitada durante el COVID-19 y ponen a los trabajadores en mayor riesgo que los trabajos que requieren educación superior. Las viviendas hacinadas, así como los hospitales con fondos insuficientes y de menor calidad, son características comunes de los vecindarios minoritarios que también contribuyen a la situación del COVID-19 entre las minorías.[[11]](#footnote-10)

La incapacidad de Estados Unidos de erradicar el racismo sistémico está dificultando una respuesta unificada al COVID-19. De igual manera, esa desigualdad afectará la eficiencia y efectividad de una respuesta contra el calentamiento global que, a su vez, está afectando de manera desproporcionada a las minorías, específicamente a los afroamericanos. Un estudio de la ONU sobre la desigualdad social frente al cambio climático concluyó que los grupos desfavorecidos tienen una mayor exposición a las amenazas climáticas, una mayor susceptibilidad a los daños causados por las amenazas climáticas y una menor capacidad para hacer frente a los daños y recuperarse de ellos.[[12]](#footnote-11) Las desigualdades sistémicas que afectan a las minorías no pueden pasarse por alto cuando se trata de una crisis nacional, regional o mundial, ya que limitan la capacidad de una sociedad para superar los problemas. Mientras no se acaben las desigualdades raciales, no solo habrá más obstáculos para dar una respuesta unificada y efectiva al COVID-19 y al cambio climático, sino que la respuesta será menos eficaz. El COVID-19 ha resaltado muchos problemas actuales y pasados por alto en los Estados Unidos. La falta de acuerdo entre las partes impide una respuesta unificada, eficaz y científica a los problemas nacionales y mundiales, y la desigualdad racial impide que la sociedad en su conjunto supere los problemas y avance. El individualismo no reporta ningún beneficio ante un problema global ni nacional. La desconfianza en la ciencia, alimentada por políticos controvertidos que se basan en creencias obsoletas y objetivamente incorrectas, ha provocado la muerte de cientos de miles de personas. Todos estos problemas son preocupantes dada la necesidad de una respuesta global, unificada y científica al estado actual y futuro del cambio climático.

1. Petterson, Henrik - Manley, Byron - Hernandez, Sergio. “Tracking Coronavirus’ Global Spread.” *CNN Health*

   https://www.cnn.com/interactive/2020/health/coronavirus-maps-and-cases/. [↑](#footnote-ref-0)
2. Kilander, Gustaf. “Fauci blast Trump’s baseless tweets, accusing CDC of exaggerating Covid death toll: These are real people.” *Independant*

   https://www.independent.co.uk/news/world/americas/us-politics/trump-fauci-covid-deaths-cdc-b1781698.html [↑](#footnote-ref-1)
3. Panetta, Grace, ‘Fauci says he doesn't regret telling Americans not to wear masks at the beginning of the pandemic’ *Business Insider*

   https://www.businessinsider.com/fauci-doesnt-regret-advising-against-masks-early-in-pandemic-2020-7 [↑](#footnote-ref-2)
4. Lopez, German. “How New York Gov. Andrew Cuomo failed, then succeeded, on Covid-19.” *Vox*

   https://www.vox.com/future-perfect/21401242/andrew-cuomo-coronavirus-covid-pandemic-new-york [↑](#footnote-ref-3)
5. Unknown Author. “New York City Coronavirus Map and Case Count.” *New York Times*

   https://www.nytimes.com/interactive/2020/nyregion/new-york-city-coronavirus-cases.html [↑](#footnote-ref-4)
6. Gross, Samantha, “Does Gov. Does DeSantis believe in climate change?” Tampa Bay Times

   https://www.tampabay.com/florida-politics/buzz/2019/01/11/does-gov-desantis-believe-in-climate-change/ [↑](#footnote-ref-5)
7. Carney, Jordain. - Green, Miranda. “Senate blocks Green New Deal” *The Hill*

   https://thehill.com/homenews/senate/435899-senate-blocks-green-new-deal [↑](#footnote-ref-6)
8. Kilander, Gustaf. “Fauci blast Trump’s baseless tweets, accusing CDC of exaggerating Covid death toll: These are real people.” *Independant*

   https://www.independent.co.uk/news/world/americas/us-politics/trump-fauci-covid-deaths-cdc-b1781698.html [↑](#footnote-ref-7)
9. Sang-hue, Choe. “South Korean Leader Said Coronavirus Would ‘Disappear.’ It Was a Costly Error.” *New York Times* https://www.nytimes.com/2020/02/27/world/asia/coronavirus-south-korea.html [↑](#footnote-ref-8)
10. Algreron, Austin. “African Americans are still concentrated in neighborhoods with high poverty and still lack full access to decent housing.” *Economic Policy Institute*

    https://www.epi.org/publication/african-americans-concentrated-neighborhoods/ [↑](#footnote-ref-9)
11. Godoy, Maria. “What Do Coronavirus Racial Disparities Look Like State By State?” *NPR*

    https://www.tampabay.com/florida-politics/buzz/2019/01/11/does-gov-desantis-believe-in-climate-change/ [↑](#footnote-ref-10)
12. Islam, Nazrul - Winke, John. “Climate Change and Social Inequality” *United Nations* <https://www.un.org/esa/desa/papers/2017/wp152_2017.pdf> [↑](#footnote-ref-11)